

Jaén

de Bracamoros

DISTRIBUCIÓN
GRATUITA

JUNIO 2026
N°22

REVISTA CULTURAL ILUSTRADA

Luis Antonio Abad Arriaga
DIRECTOR



HISTORIA
QUE NOS UNE

PATRIMONIO
QUE NOS IDENTIFICA

CULTURA
QUE NOS REPRESENTA

TRADICIÓN
QUE PERDURA

JAÉN, CAJAMARCA, PERÚ



MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE JAÉN



205 AÑOS DE NUESTRA INDEPENDENCIA

Jaén de Bracamoros
Revista cultural ilustrada

DIRECTOR: Luis A. Abad Arriaga

COLABORADORES

- Ángel Moreno Alberca
- Ulises Gamonal Guevara
- Marino Linares Zúñiga
- Elias Moreno Alberca
- Manuel Pérez Vásquez
- Quirino Olivera Núñez
- Enrique Montoya
- Doris Carranza Galvez
- María Elvira Núñez Muñoz
- Jaime Moreno Requejo
- Paco Muguero Ibarra S.J.

Diseño y Diagramación
Laaa



Luis A. Abad ARRIAGA

La angustia diaria

Días tensos se viven en todo el orbe, guerras y conatos de guerra, que parece distinto, pero es igual, enfrentamientos humanos por territorios, religión, riquezas y sabe Dios por cuanta cosa más, el resultado es el divisionismo, dolor, lágrimas y lamentos, son nuestros días en nuestro maltratado planeta y parece que nadie puede parar esta destrucción.

La democracia que es el sistema civilizado para los gobiernos de los pueblos pero parece que no está sirviendo, es la única manera de elegir representantes que en un tiempo conducen los destinos de los pueblos para su buen camino, con justicia, desarrollo, equidad y cuidado de las personas y el medio ambiente; todo esto queda en un sueño, con un buen representante nos quedaría la esperanza del cambio, solo eso, la esperanza, porque la realidad es cruel, elegimos con temor, mal menor, le dicen, muchos quieren ser elegidos, improvisados, incapaces, prontuariados, corruptos con pasados ignominiosos, oportunistas de todo calibre, el resultado de la hora de la verdad son los que se esperan: unos repudiados, otros son los perdedores consuetudinarios, los que cambian de camiseta en cada proceso como cambiar de peinado para la ocasión y se arriesgan para ver si les liga alguna vez, allí los tenemos con poses recontra fingidas, sonrisas pura muela y discursos vanos, son resistentes, caída tras caída, ya van quedando pocos, menos mal.

La angustia y la intranquilidad no solo es causada por los vaivenes políticos, vemos que la sociedad se va deshumanizando más cada día. Hay una furia interna contenida que busca válvulas de salida en la gente hiriendo a cualquiera, no nos toleramos, vivimos buscando la forma de encarar errores ajenos y faltas de cualquier índole para encarar en tono sobredimensionado con el fin de dañar al prójimo sin consideración alguna. Vivimos en competencia para

demostrar ser el menos malo, los medios son el vehículo para estas demostraciones, no hay una sola entrevista objetiva, mensurada, agradable, nada, solo se busca el escándalo histriónico, buscando hurgar el morbo, dicen y se nota que allí va la puntería directo al que sintoniza para deformarlo implantando otros valores, los que dañan de verdad.

Todos coincidimos en señalar que esta forma de vida incluyendo a las llamadas generación "Z" y generación de "cristal" son producto de la crisis de la educación, el sistema educativo que involucra a maestros y escuela a la familia, las autoridades y la cultura de la sociedad. Muchos creen que la crisis es insalvable, que todo o casi todo está perdido, pesimismo que está ligado a la democracia que permitió elegir representantes que no sirvieron para formar nuevos y buenos hombres, sino más bien sirvió para encumbrar gente con intereses crematísticos particulares, que instalaron a la corrupción muy fuerte en todos los resquicios de nuestra sociedad, pudriendo todo sin remedio, donde hasta la justicia sirvió para "normalizar" estos nefastos actos. La coima, el diezmo, la mordida es algo normal, todos sospechamos de todos, la vida lumpenizada que nos hace ver el futuro nada promisorio.

No queda nada más que encarar esta problemática muy seriamente con un compromiso de corazón de todos, empezando con las autoridades, la escuela y toda la sociedad, el cambio es urgente, cambiemos los valores de nuestra juventud, reforcemos los ejemplos y las actitudes, obliguemos a las autoridades a trabajar por el buen desarrollo de nuestra gente que necesita más atención en salud y buen trato, más seguridad y justicia de verdad para todos.

Proceso histórico de Jaén de Bracamoros:

Del periodo lítico a los estados regionales



Por: **Ulises Gamonal Guevara**

Estamos celebrando el 205 aniversario del Bicentenario de la Proclamación de la Independencia de la Gobernación de Jaén de Bracamoros un 04 de junio de 1821, fecha símbolo de la Peruanidad para el norte peruano, Jaén es el principal referente durante el largo proceso bélico con la Gran Colombia y luego con Ecuador; por ello la Gobernación de Jaén y el milenario nombre de BRACAMOROS nacido desde los grandes luchas contra los Incas y españoles en heroicas gestas que perennizaron su nombre en la historia, sucesos resaltados con brillantez por notables diplomáticos e historiadores peruanos: Víctor Andrés Belaunde, Raúl Porras Barrenechea, Inca Garcilaso de la Vega, Juan José Vega, Waldemar Espinoza, Jorge Basadre, Alberto Wagner de Reyna, Federico Kauffman, Walter Alva, José Martín Cuesta, Quirino Olivera, Francisco Valdez, por solo mencionar. La Revista Jaén de Bracamoros desde su nacimiento fue preocupación valorar y reivindicar el heroísmo de los Bravos Bracamoros como símbolo de la resistencia amazónica en Perú como fueron los inmortales Shuar en Ecuador, lo triste en esta localidad existen personajes eclécticos y mal intencionados que insultan y desprecian a esta heroica Nación que vivió irrefutablemente en la cuenca del Alto y Bajo Chinchipe, niegan su existencia o que estuvieron ubicados en otros lugares y no en la cuenca del Chinchipe, por ello a los lectores les invocamos apreciar a histórica provincia de Jaén los Bracamoros, con ojos de un larguísimo proceso histórico, los Bracamoros son una pequeña fracción histórica del larguísimo proceso de su evolución social y poblamiento, por ello, tratamos en síntesis explicar estas potencialidades y repetir sobre lo reiterado de los Bravos y Temibles Bracamoros, Jaén no puede resumirse a caprichos, sigamos investigando con valiosos datos de la historia de Jaén y el Alto Marañón, como lo vienen realizando con sus notables aportes el Dr. Quirino Olivera junto a Francisco Valdez con el hallazgo del uso del cacao más temprano del mundo tanto en Palanda-Ecuador y en Montegrande Jaén, estudios que han permitido el descubrimiento de la temprana Cultura Amazónica Mayo

Chinchipe Marañón o simplemente Marañón, Atsushi Yamamoto y los hallazgos de Inगतambo, Pedro Rojas Ponce y Ryan Clasby con los estudios de los asentamientos de Huayurco y los milenarios platos líticos, tempranamente Julio C. Tello; Jaime Miasta y los estudios del Arcaico en la cuenca del Chinchipe, Enrique Bautista, Jaime Miasta, Segundo Ramos Avalos, Dilser Carrasco en los estudios del Arte Rupestre en Faical, Daniel Castillo con la Hermenéutica del Pututo elaborado en la variedad de caracol Strombus con grabaciones amazónicas muy tempranas que se conserva en el Museo Faicales de San Ignacio, ejemplo que deben seguir quienes dicen amar a Jaén y el Alto Marañón en su proceso histórico.

El actual Jaén de Bracamoros y los pueblos vecinos alto amazónicos poseen un antiquísimo pasado, desde las grandes oleadas de los hombres nómades que recorrían nuestro territorio de norte a sur de oriente a occidente y viceversa, en este largo trayecto de interculturalidad fueron dejando a su paso notables evidencias en el Arte Rupestre pictográfico con algunas evidencias no menos de 35, 000 años A.P (*Miasta 1998*), grabados o petroglifos con la misma edad como los grabados de Miraflores, Hualatán, Tabacal (Chontali), Porvenir (San José del Alto), Carachupa (Lonya Grande-Utcubamba) y el Arte Rupestre Mobiliar.

La feracidad de las tierras de la jurisdicción con la abundancia de recursos naturales (agua, flora, fauna) y la fácil accesibilidad mediante los grandes Corredores Naturales: al norte a través del Abra de Sabanilla en la Cordillera Oriental del actual Ecuador, es la ventana de acceso para recorrer América, siguiendo el discurrir del río Mayo Chinchipe hasta su confluencia en el Marañón donde se ubicó el legendario puerto de Tomependa (Bellavista) y se juntan tres ríos y consolidan el Marañón que furioso penetra a la Baja Amazonía u Omagua surcando los temibles pongos y abismos de Rentema, Cachipongo - Salinas actual- (*Humboldt 1802*), Manseriche, Escurrebragas. A Tomependa y área del Pongo de Rentema, el arqueólogo Pedro Rojas

Ponce, alumno de Julio C. Tello, denomina a Jaén "Pórtico de ingreso a la Amazonía", el mismo profesional realizó los estudios de los platos líticos de "Huayurco", sector Higuerones distrito Bellavista, margen derecha del río Chinchipe.

La provincia de Jaén de Bracamoros, es región privilegiada en geopolítica y geoconomía peruana por sus corredores naturales, convirtiéndose en despensa de la Patria; con la costa peruana mediante la accesibilidad de la Cordillera Occidental de los Andes, ruta Huascaray con su paso más bajo de Cruz Chiquita, fue el acceso natural a Piura, por donde penetraron fácilmente incas y españoles para conquistar la región o para el comercio e intercambio; otro corredor es la Cordillera de los Páramos ruta: Huancabamba, San Felipe, Pomahuaca, Pucará, Jaén-Bellavista recorrida por Alexander Von Humboldt en 1802 en su visita a nuestra provincia para registrar e inventariar al Árbol de la Quina de más alta calidad, variedad *Cinchona officinalis*, abundante en la jurisdicción; otros corredores de fácil acceso a Chota-Hualgayoc-Cajamarca por la Cordillera de Tarros a través del Abra de Chillwacirca y otra vía siguiendo el decurso del río Chotano; la interrelación con la costa lambayecana a través del Abra de Porculla, paso más bajo de la Cordillera de los Andes con 2 137 metros de altura sobre el nivel del mar, por ello el territorio jaénés geopolíticamente es tierra digna para vivir, así lo demuestran la evidencias arqueológicas de interrelaciones culturales ancestrales permanente de diversas culturas que fueron adaptándose a la realidad geográfica de Selva Alta o Rupa Rupa, fortaleciendo su estadía o forjando grandes civilizaciones no estudiadas propias del Periodo

Formativo, más tarde durante Desarrollo Regional (Siglo VII dC a 1532).

En Jaén y diversas localidades del Alto Marañón existen grandes evidencias del Formativo; Chavín. Cupisnique, Pacopampa, Moche Temprano, Valdivia, siendo la más notable, reciente y novedosa la Cultura Temprana, Mayo-Chinchipec-Marañón, conocida y divulgada por el arqueólogo ecuatoriano Francisco Valdez y Marañón o Mayo-Chinchipec por el arqueólogo peruano Quirino Olivera, quien viene demostrando que los asentamientos arqueológicos del periodo Arcaico, que Jaime Miasta y un equipo de estudiantes de Arqueología de la UNMS lo demostraron en Michinal-Chirinos San Ignacio, eso mismo lo viene demostrando el arqueólogo Quirino en las excavaciones de San Isidro y Montegrande donde ha encontrado evidencias de una variedad de cacao amazónico con una edad superior a cinco mil años y otras evidencias con edades superiores a seis mil doscientos años.

¿Por qué se toma como paradigma de identidad y bravura a los Bracamoros?

En reiterados artículos y comentarios en esta publicación y otros medios, hemos demostrado hasta la saciedad que fueron heroicos pueblos llamados Bracamoros, surgidos en el proceso de Desarrollo Regional (Siglo VII dC - a 1532)

¿Cuál fue su origen?

LOS BRACAMOROS, surgieron en la Alta Amazonía entre los siglos V-VIII d.C. por sus rasgos fisionómicos y atuendos feroces, se plantea que procederían del tronco de los guerreros Arawac de Centro América y pertenecen al tronco o familia protojíbaro.

¿Dónde se ubicaron?

Todos los pueblos originarios amazónicos del Alto Marañón y Suroriente Ecuatoria, pintaban su rostro con pigmentos de achote, o sustancias vegetales y minerales de color rojo ocre, por ello los llamaban Bracamoros o pintados de rojo, se ubicaban en la cuenca del Alto y Bajo Chinchipe.

¿Cómo vestían y que armas utilizaban?

Los varones no usaban vestimenta, salvo cuando tenían frío empleaban pequeños ponchos de colores, dormían en hamacas. Las mujeres se cubrían con unas mantas tipo togas hindú y llevaban collares de caracoles.

Los hombres se trasquilaban el pelo y usaban una redcilla en la cabeza, se pintaban en rostro, horadaban sus orejas para usar pendientes de hueso o nácar, horadaban la nariz y colocaban pequeñas plaquetas de metal o nácar, eran grandes guerreros, de talla media y textura recia, notables nadadores y temibles guerreros, como arma contundente usaban enormes lanzas de chonta o pona de hasta 30 cuartas o

palmas; gracias al joven líder awajun Nicolás Juep, sus abuelos conedores por la oralidad de los temibles Bracamoros reconstruyeron para el museo Hermógenes Mejía Solf dichas lanzas; el Escultor Deyner Dávila Rojas, luego de muchos años de estudio y contando con la información encontrada en el Museo Hermógenes Mejía Solf, reconstruyó la escultura del bravo Bracamoro, admirado y aceptado por los mismos líderes awajún, además emplearon otras armas contundentes como mazas, porras y cuchillos de chonta y hueso.

Las viviendas y gobierno

Sus viviendas eran de techo cónico elaborado con hojas de palmera, las paredes eran de quincha o rústicas tablas. Carecían de jefes, solamente por necesidades de guerra u obras comunales se reunían, elegían temporalmente líderes y culminada las tareas volvían a sus actividades rutinarias.

Cultivos y domesticación de animales

Cultivaron el tabaco "Bracamoro", la coca, cacao, yuca, pacaes, guayabas, achote, frejol, maíz, maní, papayas, calabazas. Según las evidencias arqueológicas criaban: cuyes, perros, patos, domesticaron algunos animales: loros, tortugas, palomas y variedades de pavo.

Cerámica

Color rojo ladrillo, tosca y utilitaria, empleaban el estilo Corrugado, peculiar en la Amazonía, resaltan: vasijas utilitarias y mortuorias, platos, cuencos, cántaros, ollas, tostadores y recipientes varios.

Qué exportaban

Oro lavado extraído de las arenas de los grandes ríos: Marañón; Chinchipe, Tabaconas, Marañón. Chunchuca, Namballe, Huanca-bamba, Miraflores, Chotano; cascarilla o Árbol de la Quina para combatir las fiebres o tercianas que los españoles llamaron paludismo o malaria, tabaco, cacao, plumas, coca

Federación de pueblos y la resistencia contra incas y españoles

Los Bracamoros por encontrarse en la Ceja de Selva o Alta Amazonía y estar cerca de los pueblos costeros y andinos, se confederaban, tenían ciertas especies de monedas para su intercambio, empleaban una lengua común para la Amazonía y el contacto con los pueblos de otras jurisdicciones, las confederaciones con otros pueblos amazónicos por lo general eran para defensa y protección de su territorio o región. Gracias a las crónicas de Pedro Cieza de León, López de Gomara, Garcilaso de la Vega y otros tenemos información de los fieros enfrentamientos con los incas especialmente Huayna Cápac y

Huáscar, que fueron derrotados primero con sus propios contingentes y luego confederados con otros pueblos amazónicos, por su bravura Huayna Cápac los denominó "Bracamoros" o "Rabones" porque algunos usaban arneses y otros peleaban desnudos (**Cieza de León**). Los Bracamoros por su temible bravura y heroísmo no pudieron ser conquistados por los incas y protagonizaron gran resistencia en la alta Amazonía contra los invasores.

Resistencia contra los españoles

Durante la conquista española, empezó la invasión el capitán Juan Porcel, visto que realizó pocos avances por la férrea resistencia de los bravos Bracamoros más de 10 años fue reemplazado por el genocida Pedro de Vergara, quien utilizó los métodos más sanguinarios para doblegarlos: perros despedazadores de indios, arcabuces flamencos, la impresionante caballería, las filudas espadas de hierro y las más modernas armas de fuego de la época empleada en la Guerra de las Salinas; Vergara declaró en estado de sitio un área de 200 leguas, ocasionando matanzas y exterminio en los naturales, los indígenas de la región norte se solidarizaron con la causa justa de los Bracamoros amenazando a la corona española insurreccionarse si no cesaban las matanzas y exterminio y cambiaban al genocida capitán, para sofocar los ánimos fue retirado Vergara recibiendo en Jayanca como agradecimiento de la corona española la cantidad de 10 mil ducados de oro (**Bruning**); lo reemplazó el capitán Diego Palomino, quien el **17 de abril de 1549 (Martín Cuesta, pp 289)** fundó la ciudad de San Leandro de Jaén de los Bracamoros, en la margen izquierda del río Chinchipe cerca del actual Centro Poblado de Puentecillos, distrito Santa Rosa, nombre en homenaje al santo obispo sevillano San Leandro y en remembranza a la tierra natal del conquistador Jaén de Andalucía y Bracamoros o Paqamoros en memoria de los naturales de la cuenca del Alto y Bajo Chinchipe por su heroísmo y resistencia ejemplar.

Anexión de Jaén de Bracamoros a la Real Audiencia de Quito.

En 1563, España decidió anexar la Gobernación de Jaén de Bracamoros a la Real Audiencia de Quito, religiosamente Jaén continuó perteneciendo al Virreinato Peruano representado por el Obispado de la Intendencia de Trujillo. Ante el abusivo e injusto tributo continuo a los naturales a fines del siglo XVIII, se sublevaron e incendiaron la ciudad de Jaén de los Bracamoros, los sobrevivientes temporalmente se cobijaron en Tomependa, luego decidieron trasladarse al valle del Amujú, en la margen izquierda del río del mismo nombre, en el sector conocido como la Quintana, fundaron la nueva ciudad de Jaén el 03 de octubre de 1805, siendo

Capitán de la Real Audiencia de Quito el Barón de Carendolet, Gobernador don Ignacio Checa y párroco el sacerdote Alejandro Crespo Casaus (quien participó en el Congreso Constituyente Peruano de 1822 como primer parlamentario de Jaén).

Proclamación de la Independencia de Jaén

El ejército libertador del general don José de San Martín, estaba acantonado en Huaura todo el norte de Perú decidió proclamar su Independencia: Trujillo, Cajamarca, Lambayeque, Chota ya lo habían hecho a fines de 1820 e inicios de 1821, visto que la Gobernación de Jaén, estaba cercana, decidieron desde Cajamarca enviar un contingente para independizarlo. El gobernador español Miguel Melo de Portugal huye, el pueblo de Jaén y delegaciones de los pueblos de: San Ignacio, Chirinos, Colasay, Tomependa (actual Bellavista) y otros pueblos, deciden el 8 de mayo en Cabildo Abierto elegir al reemplazante del gobernador fugado, siendo elegido don Juan Antonio Checa, en el mismo Cabildo, acuerdan proclamar la Independencia de la Gobernación de Jaén de Bracamoros, el 04 de junio de 1821, 56 días antes de la Proclamación de la Independencia Nacional, Jaén por el principio de Libre Determinación de los Pueblos, asimismo, proclamó su independencia de España, Quito y el Virreinato de Nueva Granada (Gran Colombia donde había sido anexada la Audiencia de Quito). Jaén, retornó a Perú luego de 258 años de anexión a Quito, con este suceso histórico, Jaén se convirtió en Palpitante Corazón de la Peruanidad en el Alto Marañón, junto con Tumbes y Maynas.

**Ceramics of Pakamuro Culture
In Regional Museum
Hermógenes Mejía Solf**



**Recreative sculpture of a
Pukamuro warrior.
JUNE 4, 1821 IESTP**



FUENTES CONSULTADAS:
ASTUHUAMÁN GONZÁLES, César W. Incas, Jívaros y la obra de Humboldt Vues des Cordilleres, 2009.
BRUNING, Enrique. ESTUDIOS MONOGRÁFICOS DEL DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE, 1089
CASEVITZ, F.M F. Renard y otros. Al este de los Andes. Relaciones entre las sociedades Amazónicas y andinas entre los siglos XV y XVII, 1988
CABELLO DE BALBOA, Miguel. Miselánea Austral, 1945
CIEZA DE LEON, Pedro. El señorío de los Incas, 2ª. -edición 1977.
ESPINOZA SORIANO, Waldemar. LA FUERZA DE LA VERDAD. Historia de la Peruanidad de Jaén de Bracamoros, Segunda Edición 2021
GUFROFROY, Jean. CATAMAYO PRECOLOMBINO. Investigaciones en las provincias de Loja, Ecuador, 2004.
INTERNET
LUMBRERAS, Luis Guillermo. De los pueblos, las culturas y las Artes del Antiguo Perú, 1969.
MARTIN CUESTA, José S.J. Jaén de Bracamoros II Historia-Siglo XVI
VEGA, Juan José. La Historia General del Ejército Peruano. Tomo III, Volumen I. La Dominación Española del Perú, 1981

Montegrande: El santuario del cacao

La huaca amazónica que reveló el cacao más antiguo del mundo

Por: Quirino Olivera Núñez

Director de las investigaciones
arqueológicas en Montegrande
Jaén - Perú

www.huacamontegrande.org

Introducción

Hace millones de años, cuando el levantamiento de los Andes transformó la geografía de Sudamérica y la Amazonía reorganizó el curso de sus grandes ríos, surgieron las condiciones ecológicas que dieron origen a uno de los frutos más extraordinarios de la historia humana: el cacao. En aquel mundo de bosques primigenios y climas cambiantes, los ancestros del *Theobroma cacao* iniciaron un largo proceso evolutivo en la Amazonía occidental. Hoy, gracias a estudios genéticos y relojes moleculares desarrollados por investigadores como Juan Carlos Motamayor, la ciencia sitúa el origen de su linaje entre hace siete y diez millones de años en el corazón amazónico de Sudamérica.

Crecí entre árboles de cacao acompañando a mis padres en Pan de Azúcar, Bagua, en la Amazonía peruana. Allí, el cacao era parte de la vida cotidiana: un fruto familiar, ligado al trabajo de la chacra y al ritmo silencioso del bosque. Nunca imaginé que, décadas después, volvería a encontrarme con él desde otra dimensión: la del tiempo profundo.

Ese reencuentro ocurrió en la gran espiral ceremonial de Montegrande. Allí, el cacao dejó de ser memoria para convertirse en evidencia arqueológica. Emergió desde contextos fechados entre 5947 y 5707 años antes del presente (aprox. 3947–3707 a. C.), situándose entre los testimonios más antiguos conocidos de la relación entre sociedades humanas y cacao en el mundo andino-amazónico.



Así, aquello que comenzó como un recuerdo personal terminó abriendo la puerta a una historia mucho más vasta: el cacao dejó de ser solo un fruto de la infancia para revelarse como un testigo milenario, un hilo que conecta bosque, memoria y civilización a lo largo de más de seis mil años.

Montegrande y las huellas más antiguas del cacao

En el corazón de la monumental espiral de Montegrande, el cacao ha dejado de pertenecer únicamente al territorio de la memoria para ingresar plenamente al campo de la evidencia científica. Desde 2016, el respaldo sostenido del Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Perú–Ecuador, fortalecido por la gestión del embajador Javier Yépez Verdeguez, ha permitido consolidar investigaciones arqueológicas de largo aliento que hoy sitúan a la Amazonía peruana en el centro de una nueva conversación científica sobre los orígenes del cacao.

Un momento decisivo ocurrió en mayo de 2025, cuando dieciséis muestras arqueológicas

procedentes de Montegrande fueron analizadas en el prestigioso laboratorio internacional Beta Analytic, ubicado en los Estados Unidos y reconocido mundialmente por sus altos estándares científicos. Bajo la supervisión del Ministerio de Cultura del Perú, dos muestras de carbón vegetal asociadas directamente al fruto y semilla de cacao arrojaron fechados entre 5947–5707 AP (3947–3707 a. C.) y 5598–5467 AP (3648–3517 a. C.), situando estos hallazgos entre las evidencias más antiguas conocidas del cacao.

Entre los descubrimientos más extraordinarios emergió una pequeña escultura lítica que representa claramente un fruto de cacao (*Theobroma cacao*), marcada por surcos definidos y restos de pigmento rojo, señal de un posible uso ceremonial. Junto a ella apareció una mandíbula de camélido, probablemente llama, una asociación de enorme valor simbólico que une dos mundos ecológicos: la Amazonía del cacao y los Andes pastores, revelando antiguos vínculos de intercambio y complementariedad cultural.

Pero quizá el hallazgo más evocador permaneció oculto durante milenios bajo el núcleo pétreo de la espiral ceremonial: una diminuta escultura de piedra roja representando una semilla de cacao, depositada intencionalmente junto a un elemento lítico central. Pequeña en tamaño, inmensa en significado, esta



Escultura en piedra,
fruto de cacao

PRENSA:
913 035 371

EXPRESIÓN
POPULAR



JAÉN

DESCUBRIMIENTO DEL CACAO MÁS ANTIGUO DEL MUNDO DESPIERTA GRAN INTERÉS EN PARÍS

pieza sugiere que hace casi seis mil años el cacao ya había trascendido la vida cotidiana para ingresar al universo de lo sagrado. Porque nada se ritualiza sin haber sido antes vivido, conocido y valorado.

Montegrande emerge, así como un santuario donde ecología, espiritualidad e intercambio cultural convergieron en una misma visión del mundo. Más que un recurso vegetal, el cacao parece haber sido un símbolo capaz de articular saberes amazónicos y andinos dentro de una arquitectura ceremonial de extraordinaria complejidad.

Montegrande y las huellas más antiguas del cacao: un hallazgo de impacto mundial

Las evidencias antiguas registradas en Montegrande han comenzado a transformar una historia nacida en la Amazonía peruana en una narrativa de alcance mundial. Este descubrimiento ha proyectado al Perú hacia algunos de los escenarios internacionales más influyentes donde el cacao es celebrado no solo como producto, sino como patrimonio cultural, memoria biológica y símbolo de identidad compartida: desde el Salón du Chocolat de París hasta el CHOCOA Festival de Ámsterdam, así como foros científicos y académicos en Alemania, Suiza e Italia, donde el cacao empieza a ser comprendido **también desde la profundidad de sus orígenes amazónicos.**

La trascendencia científica y cultural del proyecto recibió reconocimiento nacional cuando el Ministerio de

Desarrollo Agrario y Riego del Perú otorgó en 2025 la Medalla MIDAGRI a Quirino Olivera Núñez por su contribución al estudio de la domesticación temprana del cacao y su dimensión biocultural. Considerada la más alta condecoración institucional conferida por este ministerio a personas y organizaciones por aportes extraordinarios al desarrollo agrario y al conocimiento del patrimonio biocultural del país, esta distinción consolidó a Montegrande como un referente científico y cultural de creciente relevancia internacional.

La dimensión del hallazgo alcanzó además un nivel diplomático y político-cultural sin precedentes el 15 de noviembre de 2024, durante la XXIX Cumbre Iberoamericana celebrada en Cuenca, Ecuador, cuando las investigaciones arqueológicas de Montegrande fueron incorporadas en una declaración especial suscrita por jefas y jefes de Estado y de Gobierno de diecinueve países iberoamericanos. En su ítem 9, el documento reconoció explícitamente el origen amazónico del cacao e integró a Montegrande y Palanda dentro de una narrativa histórica compartida sobre el origen, domesticación y uso milenario del *Theobroma cacao*, proyectando a la Amazonía peruana y ecuatoriana al centro de una historia de alcance civilizatorio y global.

Así, el cacao ancestral de Montegrande deja de ser únicamente un



Escultura en piedra, semilla de cacao

vestigio del pasado para revelarse como una promesa de futuro: un patrimonio vivo donde ciencia, memoria, biodiversidad y espiritualidad convergen en una misma historia. El hallazgo del cacao más antiguo conocido no solo permitió reconstruir un legado de más de seis mil años; abrió también un camino de conservación y esperanza, impulsando la recuperación de árboles centenarios y saberes agrícolas ancestrales que aún dialogan con los ciclos del bosque, la fertilidad de la tierra y la memoria profunda del territorio.

En tiempos de crisis climática, fragmentación cultural y pérdida acelerada de biodiversidad, Montegrande ofrece una lección de alcance universal: proteger el cacao ancestral significa también proteger los bosques, el conocimiento acumulado de las civilizaciones y la delicada red de vida que sostiene nuestra existencia. Porque quizá el verdadero hallazgo no sea únicamente el cacao más antiguo del mundo, sino la posibilidad de recordar que el futuro de la humanidad depende, también, de su capacidad para reconciliarse con la naturaleza, honrar la memoria de sus orígenes y aprender nuevamente a escuchar la sabiduría silenciosa de la tierra.



Dr. Quirino Olivera Núñez

EL TURISMO Y LA HISTORIA:

Una oportunidad para construir identidad y progreso

Hablar de turismo no es solamente hablar de viajes o entretenimiento. El turismo representa desarrollo social, crecimiento económico, fortalecimiento cultural e identidad para los pueblos. En el caso de Jaén, nos encontramos frente a una provincia con un enorme potencial histórico, arqueológico, natural y productivo que todavía no ha sido plenamente valorado ni aprovechado.

Jaén posee una ubicación estratégica privilegiada. Su clima amazónico, su biodiversidad, sus ríos, bosques, selvas, sierras y montañas la convierten en un territorio único dentro del nororiente peruano. A ello se suma una historia profundamente ligada a las rutas ancestrales, al intercambio cultural y al desarrollo de antiguas civilizaciones que dejaron huellas todavía poco exploradas.

Uno de los descubrimientos más importantes de los últimos años ha sido el relacionado con Montegrande y la cultura Bracamoros o Mayo Chinchipe Marañón, considerada por muchos investigadores como una de las evidencias más antiguas del origen y domesticación del cacao. Este hallazgo no solo reescribe parte de la historia de América, sino que coloca a Jaén en los ojos del mundo como un territorio de enorme valor

histórico y arqueológico.

Sin embargo, el potencial turístico de Jaén va mucho más allá. Existen rutas ancestrales que conectan las cuencas de nuestra provincia y que guardan relación con los antiguos caminos de intercambio entre pueblos amazónicos y andinos. Estas rutas representan una oportunidad extraordinaria para realizar un turismo cultural y ecológico sostenible.

También destacan importantes yacimientos arqueológicos y reliquias hispanas, atractivos naturales como, ríos lagunas, bosques, cascadas, huacas, paisajes, templos, iglesias, casonas, especialmente en distritos como Santa Rosa, Bellavista, Pucará, San José del Alto, Sallique, Chontalí y otras zonas andino amazónicas de la provincia. La combinación entre naturaleza, historia y cultura convierte a Jaén en un destino turístico con proyección nacional e internacional.

No obstante, aún existen grandes desafíos. El turismo histórico y cultural ha sido poco promovido. La provincia carece de museos modernos y autónomos, museos de sitio, circuitos de turismo cultural y

políticas sólidas de preservación patrimonial. Muchas edificaciones de origen hispano se encuentran deterioradas y algunas reliquias históricas corren el riesgo de perderse debido al abandono y la

Iglesia La Huayrona. Bellavista



Iglesia del Señor de la Humildad, con retablo de 303 años de antigüedad y su torre excentra Sallique - Jaén



Iglesia de Chico Bujao BELLAVISTA - JAÉN

sigue en pag. 12

Antiguas familias de Jaén

Por: Ángel Moreno Alberca

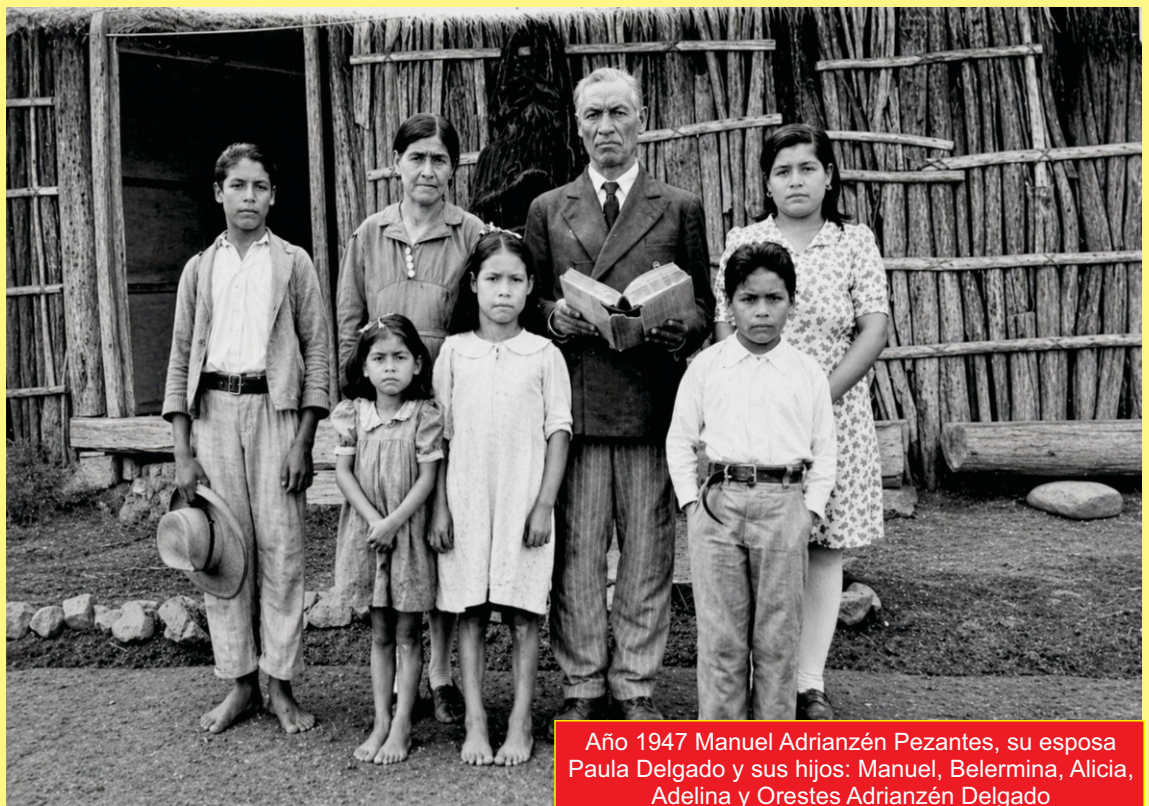


Este territorio bracamorino fue ocupado por personas que en sucesivas olas migratorias llegaron y se quedaron a vivir para siempre. Arribaron desde el Ecuador, Huancabamba, Chota, Cutervo, de Ayabaca. Con la carretera Olmos río Marañón inaugurada en 1944, vinieron de la costa, sobre todo de Olmos y Motupe. La ola migratoria sigue hasta los tiempos modernos y cada familia trae sus usos, tradiciones y costumbres que se incorporan a la cultura local. Pero sobreviven todavía clanes originales de esta tierra, cuyos descendientes deberían sentirse orgullosos de sus raíces, porque sus padres, abuelos y bisabuelos se afincaron y labraron el porvenir de la antigua provincia de Jaén que integraba también 5 distritos de Cutervo hasta 1910 y todo San Ignacio hacia 1965. De ellos aprendimos sus éxitos, sus errores y también sus valores.

En esta revista daremos unas pinceladas sobre el linaje ADRIANZEN. Las primeras noticias son del presbítero don **Manuel de Adrianzén y Velasco**, que aparece firmando un acta de defunción en San Miguel de Tabaconas en el año 1795 (Archivo histórico del Vicariato). Luego aparece don **Felipe Santiago Adrianzén**, que, en 1879, como Subprefecto de Jaén, remite un acta al Prefecto de Cajamarca firmado por todas las autoridades, rechazando la invasión chilena y ofreciendo hasta su sacrificio en defensa de la patria (Guerra del Pacífico, Pascual Ahumada 1884). Su hermano don **Eladio Adrianzén Guerrero**, natural de Huancabamba, llegaría a San Ignacio por 1860 y se desposó con la dama

Delfina Pezantes Valladares, fallecida en 1931, hija del lojano **Prudencio Pezantes**. Tendrían una prole integrada por Manuel Delfín (1880), Rosa Andrea, Luis Felipe, Carmen y Dionicio Adrianzén Pezantes (1905). Rosa es la madre de Amelia, Trinidad (1903) y Artidoro Moreno Adrianzén (1907).

1932, es el padre de Felipe, Olga y **Delfina Adrianzén Guevara**. Delfina es la generosa donante del terreno donde se construyó la Escuela 51 y



Año 1947 Manuel Adrianzén Pezantes, su esposa Paula Delgado y sus hijos: Manuel, Belermina, Alicia, Adelina y Orestes Adrianzén Delgado

Manuel Delfín Adrianzén Pezantes se afincó en Chirinos, contrajo nupcias con doña Paula Delgado Sánchez, natural de Conchán; teniendo a sus hijos Manuel, Adelina, Belermina, Arcila, Alicia y Orestes. **Orestes Adrianzén Delgado** fue juez de Paz, fundador y gerente de la Cooperativa Cafetalera "La Prosperidad" de Chirinos. Padre de Renán (actual profesor del Colegio Parroquial), Gustavo, Alex, Luis, Olga, Orestes, Fanny, Einar y Ranier Adrianzén Jiménez. Adelina tendría a Noemí, Dina, David, Nancy, Mario y Carlos Ramírez Adrianzén. Su hermano **Luis Felipe Adrianzén Pezantes**, fallecido en

dejaría numerosa descendencia compuesta por Jesús, Eduarda (esposa del Popular Cirilo), Nelson, Berta Ramírez Adrianzén y Luz Elena Montero Adrianzén, reconocida bibliotecaria del colegio Sagrado Corazón. Su hermana **Olga Adrianzén Guevara** es madre de, Sabina y Clarisa Segura Adrianzén. También de Ruperto, Felipe y Natividad que terminarían conmigo la primaria en la Escuela 51 el año 1961. Clarisa se casó con Salomón Jiménez. El recordado Dr. **Félix Aguiñeo Adrianzén Adrianzén**, natural de Huancabamba es pariente muy cercano de este clan familiar. Él fundaría y sería el

mecenas del inolvidable club deportivo "Huamantanga" que animaría por muchos años el campeonato de fútbol local. También destacaría como Juez Instructor y asesor legal de la Zona de Educación No. 14. Don Félix se jactaba de ser "Ratón" por madre y "Cachanga" por padre; apelativo de todos los Adrianzén, por su gran habilidad heredada para la panadería. Saludos a todos los Adrianzén y Pezantes de Jaén y San Ignacio. Reconocimiento eterno a esta gente sencilla, laboriosa y a su imperecedero legado, que se identificó e hizo prosperar a esta santa tierra. Disculpas por las omisiones involuntarias. (Ángel Moreno Alberca).



Salida del Sr. de Huamantanga de la antigua iglesia, año 1948



Luis Felipe Adrianzén y esposa, Sus hijos: Felipe, Olga y Delfina Adrianzen Guevara, año 1920



1956, Autoridades de Jaén en Fiestas Patrias se observa antigua iglesia de Jaén Se distingue a: Germán Lizarzaburu, M.V. Cacho, Juez Guerrero, Sub Tte. López, sacerdote Arana Vidal, entre otros

La minería informal e ilegal

DESTRUYE EL PAIS

La minería del oro, a largo plazo, va destruyendo el Perú mientras unos cuantos se llenan los bolsillos, porque resulta que hoy nadie cree en nadie y los países para asegurar su estabilidad económica buscan algo que les sirva de refugio y lo único que encuentran es el oro. La onza de oro pasó de valer unos 290 \$ a más de 5.000 \$, parece imposible, y una onza son 34 gramos. Y en el Perú 34 gramos de oro los encuentras por decir en cualquier sitio de los Andes o en los ríos que bajen de la misma cordillera.

Pero para purificarlo se necesitan Mercurio y Cianuro, que son elementos altamente contaminantes, y para que no perjudiquen a la naturaleza y a las personas hace falta cumplir normas muy estrictas, y acá viene uno de los problemas. La minería formal cumple con los requisitos, pero como su extracción en grandes cantidades es peligrosa se recomienda y existe una ley que prohíbe explotarlo en las cabeceras de cuenca donde nacen los ríos, porque cualquier accidente, como la rotura de una poza de relaves, podría contaminar todo un río y toda una cuenca. Yanacocha removía una tonelada de material para extraer 5 gramos de oro. Se imaginan lo que movería en un día.? Toda minería tiene estos peligros, pero el problema más grave es la minería ilegal e informal, que usa estos materiales sin ningún cuidado, siendo incluso peligroso para las mismas personas que lo usan.

La minería ilegal invade un terreno que no es suyo, incluso las áreas protegidas, sin ninguna clase de derecho sobre la tierra que invade, no paga impuestos y por tanto tampoco canon minero, por lo que no

favorece en nada a las comunidades, donde se desarrolla y lo que es peor contamina todo el ambiente, el agua de las quebradas y los ríos, las plantas y por tanto también toda clase de animales, mata la riqueza de la biodiversidad. En Madre de Dios han destruido 150.000 Has. de selva

Entre la minería informal e ilegal existen unos 300.000 mineros, que producen nada menos que 104 toneladas, de oro, más que lo producido por la minería legal y solo en Madre de Dios han destruido ya 150.000 Has. Se imaginan lo que supone de destrucción de nuestros recursos naturales.? Pero además alrededor de esas explotaciones crece la delincuencia, la violencia, la trata de mujeres para trabajo sexual, incluso de menores de edad, no existe la justicia, se convierten los territorios en tierra de nadie.

Existe un principio que hay que aplicar a toda la minería, que dice: que los recursos no renovables como el oro, que no se vuelve a crear, se acaba un día, no pueden poner en peligro los recursos renovables, como el agua, el aire, las plantas, los animales, la tierra, la riqueza de la biodiversidad. Si no cumplimos este principio ahí sí nos hacemos pobres para siempre. Y de qué nos va a servir sacar solo durante unos años mucha plata, porque el oro se termina, se acaba algún día, matando lo que verdaderamente hace rico al país como son sus riquezas naturales, que son los que se renuevan todos los días, como son el agua, el aire, la tierra y todo el ambiente, por

eso se llaman renovables.? Estamos haciendo pobre al país para siempre, por eso a largo plazo esta minería destruye el país. Y eso incluye la vida social y tranquila



Por: Paco Muguero Ibarra S.J.

de nuestros pueblos, porque todo está unido.

Cómo queremos ver nuestros distritos de Jaén San Ignacio, Bagua y otras provincias.? llenos de huecos en nuestras quebradas sin remediar, sin limpiar, después de sacar todo el oro, contaminados sus territorios y nuestros ríos sin pesca.? Ya no podríamos demostrar que nuestro café es orgánico si el territorio donde lo producimos es minero. Por eso vale que nos juguemos la vida defendiéndonos sobre todo de la minería tanto informal como ilegal y para eso tenemos que reforzar las organizaciones que nos defienden como las Rondas Campesinas y los Comités de defensa del Medio Ambiente. En Tamborapa Pueblo está la imagen del Señor de la Vida que ayuda al pueblo a defenderse de la minería. Todos los años le celebran una misa y lo cargan allí donde hay algún minero ilegal y como lo acompaña harta gente, el minero se ve obligado a irse.

Tenemos que darnos cuenta que nos estamos jugando nuestro futuro.



Efectos desastroso de la minería ilegal



Un canto a la libertad

Por: Manuel Pérez Vásquez



Nuestra acogedora provincia de Jaén, tan apreciada por propios y foráneos, dada su estratégica ubicación geográfica, comercio, cultura y abundantes recursos naturales, ha pasado por notables acontecimientos que le han dado relieve desde sus albores; y entre los hechos más significativos que marcan el sentir de nuestros pueblos, es la conmemoración del 4 de junio de 1821, donde un grupo de ciudadanos decidieron proclamar su independencia, 54 días antes que el General Don José de San Martín proclamara la independencia del Perú, en la Plaza Mayor de Lima.

Así pues, a los ciento sesenta y seis años de vida republicana, el entusiasmo de las autoridades locales, en coordinación con personalidades amantes del arte y la cultura, impulsados por el entonces **Instituto Provincial de Cultura**, dieron origen a tan anhelado Himno a Jaén el año 1987, mediante una convocatoria nacional que dio como ganador de la letra, a Don José Santos Silva Tirado, natural de Chongoyape (Chiclayo), y la música a los maestros: Ángel Gustavo Pacheres Neciosup (coro) y Luis Alberto Rodríguez Díaz (estrofas). Los arreglos para banda los hizo Juan Benites Reyes y para el coro polifónico de estreno, el profesor Manuel Antonio Cieza Díaz.

Desde aquel entonces, elevamos nuestro canto a la libertad con orgullo, júbilo y convicción: *“Te cantamos, Jaén, orgullosos, /porque amas a la libertad, /porque eres ejemplo de lucha /y fontana de felicidad”*.

En la parte inicial de la primera estrofa, vale destacar el reconocimiento a los bravos hombres naturales que ocuparon y defendieron este vasto territorio nororiental. Fueron los distintos grupos étnicos denominados “Pukamurus” o “Bracamoros” quienes hicieron retroceder las tropas del Imperio Inca a mando del monarca Huayna Cápac, (M. Cuesta, 1983) y fueron ellos también, quienes hicieron resistencia a la invasión española durante siglos. Sin embargo, mientras que en la primera parte glorificamos el valor de la resistencia bracamorina, en la segunda parte de esta misma estrofa se honra al invasor hispano, cuando dice: *“fundó honroso tu gran población”*. La fundación de Jaén y su independencia son dos acontecimientos totalmente distintos en contenido, tiempo y espacio. Ulises Gamonal considera que éste, *“es el canto más despiadado de loas y valoración a los dominadores, los sanguinarios conquistadores: Juan Porcel, Pedro de Vergara y Diego Palomino quienes realizaron la espantosa matanza a los naturales”* (Facetas N° 65 p. 15).

Así mismo, en la segunda estrofa se puede percibir la falta de claridad que da lugar a erradas interpretaciones. Para entender este hecho, recordaremos que Perú proclamó su Independencia el 28

de julio de 1821; y Jaén, no solo fue un aliado estratégico, sino que formó parte del primer Congreso Constituyente que dio origen a la primera Carta Magna del Perú, promulgada el 12 de noviembre 1823. (Espinoza, 1994). Por otro lado, el distrito del sur de la Gran Colombia (Quito), se desligó de dicha confederación y promulgó su Constitución Política de Estado independiente el 11 de setiembre de 1830, con el nombre de Ecuador (Wikipedia, 2025). Por lo tanto, Jaén nunca se anexó al Perú; perteneció a la república peruana, siempre.

Surge entonces una inquietud: **¿Se puede modificar un himno?... La respuesta es: Sí.** Varias naciones lo han hecho. Cuando un himno presenta incoherencias histórico-sociales, contradicciones cívico-patrióticas, errores que ponen en riesgo la integridad o afectan la identidad cultural, es responsabilidad política del estado: revisar y modificar su himno a fin de salvaguardar sus valores y fortalecer su sentido de pertenencia.

Con el propósito de contribuir al fortalecimiento de nuestra identidad cultural y preservar lo mejor de nuestro Himno, en cumplimiento al Acuerdo de Concejo N.º 007-2021-CPJ/SO, de fecha 13 de enero de 2021 que dice: **“El Concejo Municipal por UNANIMIDAD acuerda: iniciar el procedimiento para modificar la Letra del Himno a Jaén de Bracamoros; así mismo encargar a la Comisión de Educación, Cultura, Deporte y Recreación la implementación del presente Acuerdo de Concejo”** y en concordancia a los Acuerdos N° 033, 034 y 035, de fecha 23 de agosto de 2021, A través de una Comisión integrada por distintos representantes de Instituciones educativas y culturales de nuestra provincia, se hizo entrega de la letra modificada del himno, al honorable Concejo Municipal mediante EXP. 34220 de fecha 07/12/2021. Las referidas modificaciones son las siguientes: **HIMNO A JAÉN DE BRACAMOROS**

ORIGINAL CORO

*Te cantamos, Jaén, orgullosos
Porque amas a la libertad,
Porque eres ejemplo de lucha
Y fontana de felicidad.*

ESTROFAS

*I
Bracamoros, tus bravos mayores
te enseñaron lo que era la unión
y el hispano Diego Palomino
fundó honroso tu gran población.*

II

*Y el veintiuno, un cuatro de junio,
resolviste a España dejar.*

*anexarte al Perú, libremente
y con éste una patria formar.*

III

*Desde entonces, con cívico empeño
vas formando tu propio esplendor,
pues no existe en el norte peruano,
ni en oriente, un pueblo mejor.*

IV

*Y por eso, quien llega a tus lares,
se acostumbra y se queda a vivir,
porque sabe que en Jaén trabajando
va labrándose un buen porvenir.*

V

*En tus tierras feraces, se admiran
arrozales que doran tu faz,
cafetales de auríferos granos
y naranjos que brindan solaz.*

VI

*Y por obra de todos tus hijos
con ideales, trabajo y virtud,
serás siempre la tierra soñada
y el orgullo de todo el Perú.*

HIMNO A JAÉN DE BRACAMOROS PROPUESTA CORO

*Te cantamos, Jaén, orgullosos
porque amas a la libertad,
porque eres ejemplo de lucha,
y fontana de felicidad.*

ESTROFAS

I

*Bracamoros, tus bravos mayores,
te enseñaron lo que era la unión
y en memoria a tu raza valiente
lleva el nombre tu gran población.*

II

*Y glorioso un cuatro de junio,
resolviste gritar libertad,
refrendando que siempre seremos
corazón de la peruanidad.*

III

*Desde entonces, con cívico empeño
vas forjando tu propio esplendor,
pues no existe en el suelo peruano,
ni en el mundo, un pueblo mejor.*

IV

*Y por eso, quien llega a tus lares,
se acostumbra y se queda a vivir,
porque sabe que aquí, trabajando
va labrándose un buen porvenir.*

V

*En tus fértiles tierras se admiran
los prodigios del gran Marañón,
agro, industria, cultura y comercio,
enaltecen tu vasta región.*

VI

*Y por obra de todos tus hijos,
con ingenio, trabajo y virtud,
serás siempre la tierra soñada
y el orgullo de todo el Perú.*



Iglesia Antigua "El Molino" Santa Rosa



Retablo del Señor de la Humildad Sallique - Jaén



Iglesia La Huayrona Bellavista - Jaén

falta de clasificación adecuada. Ejemplos de ello son antiguos pueblos y templos coloniales que forman parte de nuestra memoria histórica y que hoy necesitan urgente restauración y protección. Cada iglesia, como la de Sallique, El Molino en Santa Rosa, la Huairona o de Bellavista Viejo, cada camino antiguo como el de Pomahuaca y cada piedra como el Monolito de San José del Alto o la Estela de Chontalí, cada reliquia como San Leandro el santo patrón de la fundación de Jaén de Bracamoros que ahora se encuentra en el caserío San Nicolás, la campana de Tomependa en Bellavista Viejo que data de 1803, guardan parte de la historia de nuestros antepasados. El turismo también tiene una dimensión social muy importante. Fortalece el sentido de pertenencia, la identidad cultural y el orgullo de ser parte de una región territorial como Jaén. Cuando un pueblo valora su historia, protege sus recursos y reconoce su cultura, fortalece también su tejido social y su esperanza de futuro. Por ello, es fundamental que las autoridades, las organizaciones sociales y la población trabajen de manera articulada para impulsar políticas públicas orientadas al turismo sostenible, la preservación histórica y el progreso comunitario. Jaén tiene todo para convertirse en uno de los grandes destinos turísticos del Perú: historia, arqueología, naturaleza, cultura, gastronomía y una población trabajadora orgullosa de sus raíces. El reto ahora es creer en nuestro potencial y construir una visión de futuro que permita convertir nuestra riqueza cultural y natural en bienestar para las nuevas generaciones.

La guanchaca

Doris Carranza Galvez



¡Mátenlo!, ¡mátenlo! —dijo el cabecilla.

Una pandilla de mocosos acribillaba, a punta de patadas, a un perro blanco. Un alarido pavoroso se escuchaba desde las entrañas del animal. Hilillos de sangre sobresalían en ondas por el hocico rosado.

Doña Teíto, bastón en mano, de dos brincos estuvo allí:

Cholos maldiciaus dijo, al ver que pateaban sin misericordia al animal. ¿Qué le están haciendo a mi perro?

Viendo que los chiquillos corrían por la calle, se detuvo a recoger a su pequeño perro. Apurando el paso, desapareció sin dejar de maldecir.

La vieja lo salvó, la próxima lo matamos a ese perro, vociferó un muchacho de cabellos castaños y tez pálida, a sus compañeros y, silbando, entraron por el portón que daba a una antigua quinta.

Un vigilante de aspecto severo cuidaba el portón. La Quinta Degregori era muy conocida en Jaén; limitaba su amplio patio un cerco de cucardas y geranios rojos; árboles frondosos brindaban buena sombra. Una malla metálica separaba la quinta de la calle. Afuera, en la avenida Mesones Muro, muchos establecimientos comerciales atendían hasta tarde, cuando el calor sofocaba. Aunada al grito de las chicharras, la voz de doña Teíto se escuchaba como pregón los días lunes.

Una caridá, una caridá, decía extendiendo la mano a cualquier transeúnte. Si no mi Jorge los va a castigar. Mi hijo es milagroso y... ¡castigador!

Con ese ruego meloso entró a la tienda donde atendía Marilia Adán. Doña Teíto sonreía con su destefiada bocota, dejando ver sus escasas muelas resquebrajadas.

Yo soy de Chota, niña, dijo al fin. Y antes de que la muchacha le contestara, impaciente, preguntó: ¿Usted lo conoció a mi Jorge? Él era radiotécnico, era güenmozo, me daba veinte soles... ¡Alma bendita!

¿Su hijo? preguntó la muchacha con gesto de duda. No lo conocí. Y su

perrito, ¿dónde está?, ¿por qué no lo ha traído hoy?

Lo he dejau en mi casa porque esos cholos fatales que viven en la quinta lo quieren matar.

Mientras Marilia conversaba, los clientes llegaban a hacer sus llamadas. Las cabinas, donde murmullos somnolientos se perdían por los hilos telefónicos, estaban repletas. La gente entraba y salía sin darse cuenta de la pequeña vieja que estaba en mitad de la sala. Solo huellas ásperas de zapatos se dibujaban como surcos en el piso encerado.

Si no me da una caridá, cuando regrese, su carro se va volcar. Y el primero en morirse va ser usted por miserable, tacaño... ¡Va ver! decía doña Teíto a un hombre que sonreía en el grupo de clientes.

Una que otra asustadiza mujer regresaba; en voz baja le decía a la muchacha:

Dele estas monedas a la viejita, no vaya a ser que nos llegue la maldición.

Santiguándose, salían mientras miraban a la diminuta sombra que quedaba a sus espaldas.

Hoy es lunes, niña. Aura no sé a quién encargarle que le lleve velas a mi hijo al cementerio, decía frunciendo el entrecejo, que arrugaba aún más su maltrecho rostro. A él no le gusta cualquier flor, a él le gustan las flores caras.

Si hoy no puede, llévele mañana, sugirió la muchacha.

No, hoy es lunes, ahora es güeno. Martes es martirio.

Hummm... ¿Y cuándo murió su hijo?

No recuerdo, contestó pensativa. A mi Jorge lo tragó la india de su mujer con la hermana, le pusieron una ampolla. Fue en el «barrio chino».

¿Lo mataron a su hijo? preguntó nuevamente la muchacha, sin hacer caso al ring ring de los teléfonos.

Lo mataron pue. Aura yo estoy encargada en un vecino, él me ha dau un cuartito que no utiliza.

¿Usted conoce? Queda por la picina Abanto, al lau de la policilla.

¿Y su familia?, ¿por qué no vienen a verla?

El hijo e mierda de mi Jacobo es un maricón, niña, frunció aún más el entrecejo; de su boca provino un aliento amargo. Él y su mujer me aborrecen fello, no me visitan.

Pasado el momento de cólera, una tristeza en su semblante opacó la figura de la anciana, que empezó a contar:

Una piojosa se metió con mi Jacobo; no tenía nada, solo su alma y su cuerpo. Mi nuera habrían sido la Irma o la Chela. Ellas eran niñas güenas, me cuidarían... Qué quererlo a la india, fijeste; y a mí me aborrece, esa mujer es una lellona —se quejaba y, con ojos llorosos, agregó—: Yo pidiendo caridá, limosna... ¿y a ver aura? La piojosa bien calzada, bien vestida, ¿por quién? por mí que trabajé como burro, golpeándose el pecho, enfatizó: Yo, pariendo como la coche... y el hijo e mierda ni se acuerda de su mama. Si no fuera por la Edelmira, ella me ha pagau la luz. La Edelmira es la mujer legítima del Jacobo, con ella tiene una hija que se llama Consuelo. Niña, yo vivo en un cuartito que cuando llueve todo chorrella...

Marilia se puso de pie y fue a atender a otro cliente. Apresurada, caminó por donde estaba la anciana; sin darse cuenta, tropezó con el bastón.

—¿Por qué usa bastón de fierro?
—le preguntó.

—Es pa tangarme, el de palo resbala.

—¿Sí? Yo pensé que los de madera eran mejor.

—Cuando yo era mocita, mi mamita usaba bastón de madera; ella se había safau la cadera. Éramos once hermanos, yo era lúnica mujer. Mis hermanos aprendieron a leyer, yo no. Mi mamita, cuando se

sigue en pag. 22

MORRO SOLAR

Amor y Amistad

Vencuentro de Morrosolarinos

CONAFLO

El 2 de mayo último se celebró una reunión especial, muy emotiva y excepcionalmente sentida: **“El V Reencuentro Morrosolarino”** organizado por un grupo de personas con la característica general de amar el barrio Morro Solar, la tierra, a su gente y los recuerdos de una vida en este sector tan querido. Este grupo se denomina CONAFLO – Amor, un grupo de “muchachos” que en sus momentos de ocio se reunían desde hace mucho tiempo en la juguería de Alfredo Montenegro, al frente de la Policía, para compartir momentos de alegría, sueños y también aflicciones, de lo que se trata la amistad, por iniciativa de Ítalo Abanto se auto denominaron así: Confederación Nacional de Flojos (CONAFLO), medio en serio y medio en broma, nació esta asociación, que celebraban la vida con dedicación y cariño por la tierra, demostrando solidaridad en las necesidades y sobre todo alegrarse para hacer la vida más llevadera. Empezaron a fijar fechas de encuentros con las juntas directivas bien organizadas, acudiendo desde donde se encontraban los morrosolarinos, nadie podía perderse esa citación y no dejar la oportunidad de verse, familiares y amigos para abrazarse y recordar aulas, compañeros lejanos y los idos, amores, broncas, apodosos y todo lo que se vivió en esta tierra.

En Morro Solar se siente el ancla del cariño por la tierra, con el recuerdo de su historia de los cambios y también de las frustraciones y postergaciones, recuerdos de la gente inolvidable, como don Filomeno Cayatopa, Lorenzo Díaz y muchos que labraron el desarrollo de nuestro pueblo: El señor Guevara, el de los grifos, los Palacios, los Montenegro, los Abantos, los Bustamante, los Deza, las fincas que cuidaba don Galbarino de donde hurtaban la fruta de temporada los muchachos de entonces, los que para ir al cine tenían que agruparse no por la delincuencia ni el alocado tránsito que se siente hoy, sino que había que pasar por tres acequias y muchos huecos o zanjas en la Mesones Muro a oscuras, temerosos por los cuentos del “muerto” juntos para alumbrarse, no había luz eléctrica ni agua potable y juntos se sentían fuertes. Este V encuentro se realizó en un Recreo de nuestra ciudad muy aparente para estos eventos, a la comisión no se le fue nada de su control, el sitio muy acondicionado, las mesas para personas afines, almuerzo, cena, tragos y atención de primera, música, jinkana, un grupo de rock y una Banda Típica, no faltó casi nada. Un agradecimiento

profundo a Luis Gómez Piedra y su Junta Directiva: Jaime Ríos Requejo, Oscar Linares Jaramillo, José M. Pérez Julca y José Castro Rivas, a Nica Olano, que animó y estuvo pendiente de todo. Un ejemplo de organización que deben seguir otras agrupaciones, donde reine el compañerismo y la alegría. Todo resultó muy bien, emocionarse por los encuentros después de tiempos de amigos y compañeros de estudio, es muy hermoso, cambiados por el tiempo, pero cariñosos como siempre, tuvimos la suerte de compartir la mesa con el





profesor Manuel Díaz Piscoya que tiene una memoria asombrosa, distinguía a muchos con verlos, fue maestro del Alfonso Villanueva Pinillos, del Bracamoros y el San Luis, casi nada, y disfrutó del saludo de los que fueron sus alumnos. Rogamos a Dios para que sigan estos encuentros por siempre. Larga vida al CONAFLO. (Laaa)



EL ÚLTIMO PAKAMURO:

Entre la Historia, la memoria y la ficción histórica

Escribe:
Alejandro B.
Cayatopa
Calderon

La historia del Tahuantinsuyo siempre despertó en mí una profunda curiosidad, especialmente aquellos episodios y pueblos que pocas veces aparecen en los relatos oficiales. Entre las montañas del nororiente peruano, las aguas del Chinchipe y la inmensidad del Marañón, sobreviven memorias ancestrales sobre hombres indomables que resistieron el avance del imperio incaico. A partir de esa inspiración nace mi pronta publicación, una novela corta de ficción histórica titulada **“EL ÚLTIMO PAKAMURO: El prisionero del Inca”**.

Esta obra surge del deseo de rescatar, desde la ficción histórica, la memoria de los antiguos Pakamuros o Bracamoros, pueblos guerreros vinculados al conjunto jívaro amazónico que habitaron las regiones del Chinchipe, Zamora y Marañón, territorios que hoy pertenecen al norte del Perú y sur del Ecuador.

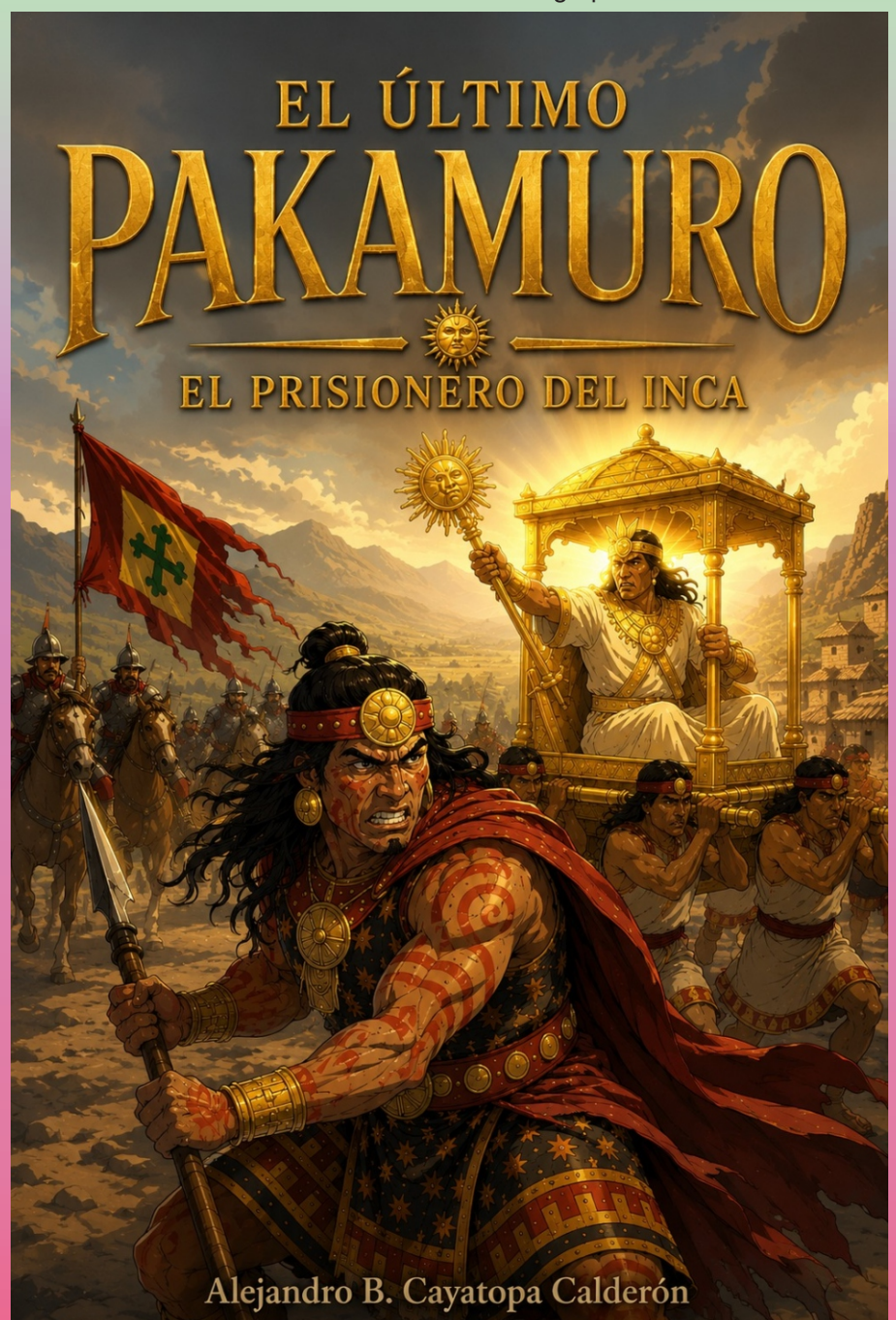
Diversos cronistas y estudiosos describieron a estos pueblos como una de las naciones más difíciles de someter durante la expansión del Tahuantinsuyo. El cronista **Pedro Cieza de León** afirmaba que **los Bracamoros eran “muy valientes y guerreros”, señalando incluso que los propios nobles del Cusco reconocían que “Guaynacapa volvió huyendo de la furia dellos”**. Esta referencia histórica constituye uno de los pilares fundamentales de mi novela.

Asimismo, el importante estudio etnohistórico de **Anne-Christine Taylor y Philippe Descola**, **El conjunto jívaro en los comienzos de la conquista española del Alto Amazonas (1981)**, confirma la presencia de grupos vinculados al conjunto jívaro en las regiones del Chinchipe y Zamora. Los autores describen a estos pueblos como **“indómitos y**

belicosos”, “amigos de guerra y de cortar cabezas”, capaces de resistir tanto las campañas del Tahuantinsuyo como el posterior

avance español.

Las investigaciones también revelan que muchos de estos grupos **“desbarataron**



muchas veces a los capitanes del Inca que entraron a someterlos”, fortaleciendo la idea histórica de que los Pakamuros jamás fueron completamente dominados por el imperio.

A partir de estas referencias históricas y etnográficas, he querido imaginar el destino de un joven guerrero pakamuro capturado durante las campañas de Huayna Cápac en el norte del imperio. En la novela, este personaje es llevado al Cusco y enviado al Yachayhuasi, donde conoce al joven Atahualpa. Lo que inicia como una rivalidad entre dos mundos distintos termina convirtiéndose en una compleja amistad marcada por la guerra, la ambición y la caída del Tahuantinsuyo.

La historia mezcla hechos reales con elementos simbólicos y narrativos que me permiten reconstruir un periodo decisivo de nuestra historia andina: las campañas de Huayna Cápac hacia el norte, la muerte del Inca en Quito, la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa y, finalmente, la tragedia de Cajamarca.

Sin embargo, más allá de la ficción, mi intención principal es rescatar la memoria de aquellos hombres “**pintados de rojo**”, guerreros amazónicos cuya presencia aún sobrevive en la tradición oral, en los relatos populares y en la identidad cultural de nuestros pueblos del Marañón.

El título **EL ÚLTIMO PAKAMURO** no hace referencia al último hombre vivo de una tribu, sino al último representante de una era que desaparece junto con la caída del Tahuantinsuyo. El protagonista se convierte así en el último testigo de un mundo que se extingue entre la selva, la guerra y la llegada de los españoles.

Con mi propio estilo narrativo inspirado en la oralidad andina y amazónica, esta próxima publicación busca transportar al lector hacia un tiempo de guerreros, caminos imperiales y grandes conflictos, donde un hombre nacido entre ríos salvajes termina siendo testigo del derrumbe de uno de los imperios más grandes de América.

Referencias:

Cieza de León, Pedro. Crónica del Perú.

Taylor, Anne-Christine & Descola, Philippe. El conjunto jívaro en los comienzos de la conquista española del Alto Amazonas. Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 1981.

Espada, Marcos Jiménez de la. Relaciones Geográficas de Indias.

Cuesta, J. M. (1984). Jaén de Bracamoros: Antecedentes históricos e Historia Siglo XVI (Vols. 1-2). Lima: Librería Studium.



**El autor con sus últimas creaciones:
Siguas: El gigante del Marañón.
Siguas II: Travesía en el Marañón**

La mujer que no sabe cocinar ni bordar, pero descosió las reglas. (memorias)

DE: MARIBEL ZAGACETA SARMIENTO

En el presente siglo, la lucha por el reconocimiento del género femenino no es un susurro: es un alarido de voces que taladra la consciencia. Grupos de mujeres empoderadas —y otras que aún se abren paso en la lucha por sus derechos— las alzan al unísono para que el viejo mundo patriarcal tiemble y, por fin, escuche. Una de esos millones de mujeres—quizá la más testaruda—soy yo.

Fui la niña que alzó la voz contra la ironía y el sarcasmo de un padre blanco, de ojos azules, fornido dorso y apellido vasco, con olor peninsular. Yo, en cambio, crecí morena, con el cabello despeinado castaño rojizo cual hojas de otoño arrastradas por el viento, estatura mediana y sangre pakamura. Crecí como un sauce sin privilegios: la menos agraciada, decían. Pero mi espíritu indomable fue mi único espejo —cómplice silencioso que jamás me mintió, aunque tampoco me venció.

Mi lucha comenzó en mi escuela primaria, en cuyos salones de barro y envejecidos techos, cada palabra mía fue vista como atrevimiento, casi una herejía. Defendía a mis compañeras de niños y maestros misóginos y violentos. En aquel espacio, la atención especial florecía solo para los hijos de profesores, autoridades y comerciantes; las niñas, en cambio, éramos relegadas a prácticas de cocina, bordado y pintura. Aprendizajes que nunca adquirí, porque preferí jugar a destruir los proyectos de los futuros ingenieros, sobre todo aquellos que me impedían jugar.

—Las niñas no juegan con carros, este juego es para hombres —les escuchaba, y el reto me crecía por dentro avivando el desafío de la competencia.

Esos niños, fomentadores tempranos del patriarcado, eran elegidos para portar los símbolos patrios, para declamar versos ajenos a su contexto luciendo zapatos embetunados, peinados alisados con vaselina y uniformes almidonados. Mientras tanto, nosotras mirábamos en silencio, descalzas e inmunes a la indiferencia, desde la parte baja del patio escolar.

Cada recreo era un ensayo silencioso de la sumisión. La sinergia de los grupos dividía nuestros roles: niños jugando fútbol, trompo, canicas y otros juegos de exclusividad viril; nosotras, a las palomitas, los jaxes y la cocinita. Las más sumisas, hijas de campesinos, se sentaban juntas para protegerse de los apodosos y los escupitajos: *feas*, *piojosas*, *patas rajadas*.

¿Cómo defenderlas si nuestros propios padres autorizaban al profesor a

castigarnos? Defenderse de la violencia naturalizada era falta grave contra la autoridad. Directores y profesores infundían miedo sujetando y azotando varas y látigos en los cuerpos de los niños quienes con el inmenso miedo y el poco respeto muchos de ellos sumaron al índice de la deserción escolar. En este mundo adverso a la educación humanista, organicé venganzas al estilo Juana Azurduy —con furia y ternura a la vez—, sobre todo cuando se burlaban de los pies planos y la implantación baja de las orejas de mi amiga Clarita. Ella era simplemente diferente. Y por su bondad para no culpar a nadie, resultaba excepcional:

—No son niños malos —decía—, solo son malcriados, si me quejo su mamá le va a pegar.

Hoy, quizá, Clarita seguiría siendo excluida por su ADN y ese cromosoma 21 de más. Porque, pese a las leyes que promueven inclusión y equidad en las escuelas, el desequilibrio —sustentado en costumbres e introyectos de los sujetos educativos— sigue traspasando paredes y muros como un moho destructivo, casi imperceptible, pero letal.

El tiempo transcurrió, y la discriminación fue el si bemol de mi educación secundaria. Las monjas, con el índice acusador siempre extendido, enviaban a la cocina a las más humildes —y, con excepciones, a aquellas cuya buena sazón hoy sería orgullo familiar. Las preferidas, en cambio, eran las protagonistas de exhibiciones artísticas improvisadas: bailarinas, matemáticas, científicas y gimnastas de un día, olvidadas al siguiente.

Pocos años después, motivada por la sinergia de jóvenes estudiantes creadoras del círculo de Investigación, estudios y desarrollo social “*Mujer Solidaria*” (CIDS), asumí el rol de coordinadora de asuntos femeninos. Allí seguí bregando por la preparación de mujeres deseosas de no quedarse con el mandil abrigando el futuro junto a los fogones. Muchas decidieron estudiar una licenciatura —y yo también decidí la mía.

Un quinquenio más tarde, en el Coloso Jaén de Bracamoros, competía conmigo misma para demostrar que una mujer también puede entrenar fútbol, puede escalar con dignidad y pundonor. Y así fui conquistando otros espacios como el ser árbitro FIFA, el campo de juego exclusivo de hombres. Una década entera de mi trillada y multifacética vida transcurrió entre balones, pateando con táctica y

técnicas los rancios prejuicios.

Hoy, después de veinticinco años de recorrer otros mundos, vuelvo a la ciudad de mi infancia como un canto rodado que sigue su curso en medio de aguas turbias, piedras gigantes, suave arena con oropel y torrentes de pretensiones. Sigo tomando forma rodando, corriendo, puliendo y cincelandando mi ser a golpes de coraje. Hasta que un día no lejano me detendré en calma en una lejana playa de nuestros queridos ríos. Caminaré en silencio, cansada ya de gritar al mundo patriarcal. Arrulada por el amojú, el Chinchipe o el Marañón, mojaré mis pies sin mirar atrás las huellas de mis pasos —porque estoy segura de algo: caminé como mi indomable espíritu quiso hacerlo. Como el agua de un manantial buscando siempre su propio cauce, nunca hacia atrás.



La autora con recuerdos de su transitada vida, México, París y Perú

Gambeteando en la memoria: El legado eterno de HÉCTOR SOTO

Por: Jaime Moreno Requejo

Hay hombres que no nacen, se inauguran. Y un 13 de marzo de 1953, la tierra de La Mushca, en Jaén, vio el primer llanto de **Héctor Soto Fernández**. Hijo de don Miguel y doña Berenice, Héctor no vino al mundo con un pan bajo el brazo, sino con una pelota pegada al pie. Sus primeras letras las aprendió en el **Bicentenario 17001 (ex 51)** y la picardía académica la terminó en el glorioso Jaén de Bracamoros.

A Pata pelada

Desde chiquillo ya era un "terremoto". Lo suyo no eran los lujos de salón, sino corretear "pata pelada" tras la de cuero, sacándole chispas en medio de la polvareda. A los 15 años, ya asombraba a todos con su juego en el campeonato escolar.

En 1970, el fútbol macho le dio la bienvenida: debutó en segunda división con el mítico **Sport Jaén**. Y ¡madre mía, qué debut! Campearon invictos con un Héctor indomable, convertido en el ídolo absoluto y el "killer" del área. Era guapo en la cancha, de esos que no arragan, un "marrajo" con un *dribbling* tan endiablado que dejaba a los defensas buscando su cintura por todo el campo.

Entre la gloria y el ADA

Para 1972, se mudó de barrio para defender los colores del **ADA**, alzando la copa en el 74. En aquel entonces, ver jugar a ese equipo era un deleite; Héctor hacía sociedad con Elser Elera, Manuel Díaz Piscocoya y los Zamudio: "Higadito", Lucho y Mey, ¡Vaya banda de cracks! Pero el romance eterno llegaría entre 1976 y 1981, cuando brilló con luz propia en el colosal **CCD Bracamoros**. Tres títulos en la vitrina y el orgullo de representar a su tierra en la etapa departamental de la Copa Perú. Héctor no solo jugaba, él mandaba.

El día que el "Panadero" probó su medicina

La anécdota ocurrió un 13 de septiembre de 1977. **Universitario de Deportes** llegó de visita para medir fuerzas con el **CCD Bracamoros**. La "U" ganó 3-1, sí, pero el gol del honor fue una obra de arte firmada por Soto.

Héctor, con esa desfachatez que solo tienen los grandes, le hizo un **túnel y un sombrero** nada menos que al gran "Panadero" Díaz. ¡A un mundialista! El "Panadero", picón como buen futbolista, en la siguiente jugada le dejó su recuerdito en las espinillas. Al final, entre risas y respeto, llegaron las disculpas. Es más, varios referentes de la "U", asombrados por su talento, lo invitaron a mudarse a Lima para ponerse la crema. Héctor, hombre de palabra y de raíces, dijo que no; su lugar estaba con su familia y su trabajo.

El retiro de un gigante

Tras un breve regreso al ADA en 1982 para ser campeón departamental, volvió a su casa, el **CCD Bracamoros**, donde regaló sus últimas pinceladas de talento hasta colgar los botines en 1989.

Pero el fútbol es algo que se lleva en el corazón. En 1992, y luego en el 2017 y 2018, cambió los chimpunes por el terno para ser presidente de su amado club. Siempre firme con los amigos de antaño, los grupos de exalumnos del: **17001 (ex51)**, el **Emblemático Jaén de Bracamoros** y las viejas glorias del **CCD Bracamoros**.

Héctor Soto no es solo un nombre en una estadística. Es un ciudadano respetable, padre ejemplar y el amigo que siempre tendió una mano extendida. Grande, Héctor. Porque los cracks como tú no se van nunca; se quedan gambeteando en la memoria de todo un pueblo que te vio brillar. **¡Olvidarte jamás, "Marrajo"! Sigues jugando con nosotros.**



Entre otros: Carmelo Julca, Celso Guerrero, Heman Martínez, Lucho Caro, Jorge Leyva, Adriano Vela



Año 1971: Efigenio Mera, "Venao" Pérez, Héctor Soto, Alberto Alcalde, Edwin Sanchez



Año 1970 Club Sport Jaén: Parados, Librado Carrasco, Gilberto García, Angel Moreno, Borja, Luis Castillo, Beto Alcalde, Miguel Castillo, Walter Alarcón, Jorge Leyva, Rojo Alarcón. en cuñillas: Pepe Gutierrez, José Antonio, Benjamin Leyva, Hector Soto, Sabas Heredia, Edwin Alarcón.



Años 60s. Reunión de familias Rotarias de Jaén



Año 1961. Primera promoción del Centro de Formación de Maestros de Frontera (después Escuela Normal de Bellavista)

Manejando por las calles de mi Jaén

Por: Marino Linares Zúñiga



En mi movilidad y con el piloto automático y absurdo, asomo frente a un semáforo, está en rojo, la numeración desciende 8, 7, 6, 5, 4, 3; escucho unos bocinazos que me determinan para transponer la línea peatonal que apuras penas diviso; algunos ya pasaron, no quiero quedarme rezagado, acelero y compito con ellos, paso; alguien me mienta la madre ¡apúrate! la mermelada me sube a la cabeza, aprieto los labios, veo al conchamadrero más cholón, me resigno a todo y sigo la marcha como gallo chusco, vi la desventaja; así es, en otros tiempos le hubiese invitado al fresco para sacarnos la ñoña de cholo a cholo, susurro un “la tuya desgraciao”

El color ámbar avisa para prepararnos a marchar, no para partir, si te coge cuando estás en recorrido puedes apurarte y cruzas.

A toda mecha y sin reparar semáforos, ni peatones, dos de esos que hacen delivery, zigzagueantes y salvando huecos y choques, avanzan sin miramientos, los que solicitaron comida se mueren de hambre, están a punto de sufrir un desmayo, eso explica la temeraria embestida para saciarlos.

Llego a otro semáforo, un joven desarrapado de rostro extranjero, pinta el pase peatonal en el cemento caliente, extiende la mano para recibir una migaja, en el pecho lleva un cartón solicitando colaboración. La moneda que le alcanzo no logra recibirlo y cae al pavimento ardiente y rueda como el sol del juez Montenegro, el de traje negro, de “Redoble por Rancas”, se pierde en la ranura del pavimento. Me adelantó la luz roja, antes pregunté si las pinturas lo donaban la municipalidad, dijo: ¡No! enfático.

Sigo la marcha, asoma una carguera trotona, arrastra fierros largos sacando chispas y esos chillidos ensordecedores que nos joden los oídos. No lleva distintivo, ni una franela roja, ni una bolsa chequera, ni un trapo maltrecho, ¿para qué? La bulla y los fulgores de la fricción hacen su trabajo.

Dos policías en la esquina chatean simultáneamente, no se inmutan.

Manejo despacio porque hay un atolladero, me pregunto ¿qué pasa? ¡Ahí un lento volquete va delante, carga arenilla, el viento perdigomea los rostros de los que seguimos atrás esperando adelantar, no lleva la malla protectora que se exige para transportar ese material.

Una señora baja por la calle con una bolsa de basura para arrojar en la esquina del muladar cotidiano donde unos perros vagos y hambrientos husmean la pocilga para encontrar una piltrafa aprovechable.

Un mototaxista de rostro fúnebre, cruza la pista con una escalera maltrecha más larga de lo común; (no lleva franela, ni bolsa chequera, ni trapo viejo) estuvo a punto de arrollar a la desaliñada de la bolsa negra que pega un grito de pavor, se escucha un: flacucho de mierda, cara de muerto; casi me revuelcas ¡so desgraciao!

Cerca ya de mi destino, un cable de esos que proliferan como telarañas desenganchadas, pende en el aire, casi me chicotea el rostro. Dicen que la empresa de luz alquila los postes a los que dan servicios de cable, internet y otros menesteres, pero no fiscaliza.

Subo por otra calle y me encuentro con un velorio que ha cerrado la calle de vereda a vereda, Leo un rótulo que reza “estamos de duelo, disculpen” la mermelada sigue subiendo; una película en ráfaga se cruza en mi mente: la parva de

colchones que no dejan visibilizar los móviles que vienen en sentido contrario, los desmontes y restos de materiales que dejan los albañiles en las calles, los perros y gallinazos que se cruzan, un loco que sube a toda prisa dejando entre - ver su

monólogo habitual.

Avanzo, escucho un alto parlante a todo volumen avisando que el sábado próximo habrá un gran baile con Chacalón, los vecinos sacan la cabeza por sus puertas arrugando la frente en señal de desagrado por el terrible ruido de la paradójica propaganda inclusive sin permiso de la Corporación Municipal.

Exhausto Llego a casa con el sesgo más fruncido que nunca, prendo la caja boba para escuchar un reggae relajante de Los Cafres, de repente escucho las motos lineales en caravana y a toda mecha, algunos con los tubos de escape más abiertos de lo normal; su ram, ram, ram cojudo y estridente escapa los decibeles permitidos, un par de Nakazaki con sus desadaptados pilotos y ese sonido tormentoso llaman la atención; miro por la ventana y son los mismos atrevidos que pasaron un día antes. El rompe muelles de la calle les sirve para hacer el caballito o pasar a todo mecha, las muchachas de short ceñido del asiento posterior levantan unos centímetros más el trasero, pegan gritos estridentes y risotadas acompañadas de pánico; se suman sus piques acostumbrados.

La mermelada sigue subiendo y no veo solución alguna. El desconcierto se apodera de la ciudad me persigno, me rehúso a confiar en la empatía.



molestaba, nos daba la maja duro con la rienda y tamién con el bastón. Nos pegaba sin fundamento. Yo no debí irme de la casa con el Tadeyo. Me fui muy muchachita, pue, a vivir a San Jacinto de los Páramos. Al principio vivíamos bien hasta quel consiguió otra mujer. El Tadeyo me pegaba, la mujer se montaba en bestia en mí, me dejaba una lástima. Todas las noches llegaba borracho el desgraciau; felizmente la trampa lo llevó. Mi Jorge tenía un año y mi Jacobo recién había naciú... Si hubiérase visto a la desgraciada de la María, su querida, acacau, cómo gritaba cuando él murió...

«Tadeyo... Tadeyo... levántate, los cuyes gritan, creo que ha entrao el zorro», decía la María al Tadeyo. Pero él no contestaba. La mujer lo jaló del poncho, lo movió del sombrero y el cholo seguía sin hablar, quietito mesmo palo. Molesta lo jalonió con todas sus fuerzas; esta vez el Tadeyo rodó pesau, puel fogón. Ella lo miró amenazante.

«Vuelta tias emborrachao», le dijo. Cuando lo tantió, estaba friyo, yelo. Le habló, lo peñizcó, lo golió y nada. Entón, en la oscuridá de la noche, comenzó a gritar:

—Caridá... caridá... Ay, mi Tadeyito, lo mataron pue a mi Tadeyito...

Los vecinos que vivían salpicau de trecho en trecho, escucharon los alaridos de la María; con sus mechones de candela llegaron corriendo. Los cuyes lo habían comiú los dedos de los pies y de las manos. Allí estaba el Tadeyo muerto. Desde qué hora se habrá muerto el finau, acacau...

Toda la mañana lo velaron en medio de mecheros hechos de tarros de atún. Al atardecer lo enlillaron a una camilla de palos y así lo llevaron por la cuesta del cerro. Seis borrachos cargaban al difunto, y tres veces se desató el muerto y cayó dando vueltas de campana por el peñasco.

Ay, mi Tadeyo, no pue lo acaben de matar —gritaba la María.

Los borrachos recogían sus llanques, se los ponían, y nuevamente amarraban al muerto a la camilla, lo apretaban fuertismo

con sogas; cantando y tomando de rato en rato su llonque seguían bajando. Y otra vez, el muerto se desató y fue rodándose, dando muchos volantines por la peña.

Tadeyito, no pue me lo rematen lloraba la fatal.

Y otra vez lo enlillaron con sogas y chantes hasta que llegaron al pantión. Allí lo enterraron, la gente más lloraba al escuchar los berridos de la María. Después del responso, todos regresaron a la casa del difunto. Mi vecino Narciso me contó que los borrachos, aprovechando que la María estaba quejosa,

pelaron los cuyes de la casa y los sirvieron con bitucas a todos los acompañantes. Allí se quedaron, acompañando a la viuda los nueve días. Todos los días pelaban cuy.

Texto extraído de la novela:
"La vida de Piero Bell y otros
amores del apocalipsis" 2024
de Doris Carranza Galvez.

La Vida de Piero Bell y otros amores del apocalipsis



Doris Carranza Gálvez

ALZHEIMER

(cuento)

Maria Elvira Núñez Muñoz

La escritora se sienta frente al ordenador como todas las mañanas. Ha olvidado cuáles son los sustantivos, los adjetivos y los verbos. Pero se empeña, por costumbre, en dar vida a las vicisitudes de esos seres imaginarios que se han extraviado, por caminos de niebla, dentro de su cabeza. Sus manos, diestras en escribir, presionan las teclas y sobre la pantalla aparecen palabras que ahora no sabe cómo colocar, en qué orden ubicar para que cobren sentido. Ocultos en los meandros de su memoria, los recuerdos se alejan más, y más, de su presente. A veces, ella se coge la cabeza con ambas manos y angustiada, se interroga:

- ¿Quién es? ¿quién es esa mujer cuya voz no me deja descansar y que me llama pidiendo ayuda, reclamando mi atención, sollozando por mi olvido?

Cómo explicarle que es la protagonista de su última novela a quien dejó abandonada a la orilla de un río caudaloso, que ruge mojando sus pies, amenazando con crecer y arrastrarla hacia un porvenir desconocido. Cómo apremiarla a escribir si la joven debe cruzar el puente cercano o volver hacia esa ciudad de la que huyó por amor...

Cuando deje de oír las llamadas de auxilio de sus personajes y los últimos monosílabos se borren de su memoria, la escritora se sentará frente al ordenador como cada mañana, rodeada de sus estanterías llenas de libros, y se asomará a la resplandeciente página en blanco del olvido.



Aromas de antaño:

Una crónica de las panaderías históricas de Jaén

Hacia 1880, don **Eladio Adrianzén Guerrero**, natural de Huancabamba, y su esposa, doña **Delfina Pezantes Balladares**, oriunda de San Ignacio, se asentaron en Jaén para fundar su panadería en la segunda cuadra de la calle Villanueva Pinillos, frente a la Plaza de Armas. El local se hizo célebre por sus exquisitas cachangas con chicharrones, por lo que la comunidad la bautizó afectuosamente como la "Panadería de los Cachangas". Bajó sus persianas definitivamente en 1932. En la década de 1930, la **familia Montenegro Ríos** deleitaba a los vecinos en la tercera cuadra de la actual calle San Martín con sus recordados bizcochos de yema. Años más tarde, en 1946, don **Artidoro Moreno Adrianzén** heredó el oficio de su madre, doña Rosa Adrianzén, y abrió su propio despacho en la primera cuadra de la calle Capitán Quiñones (Pueblo Nuevo). Hasta 1956, sus hijos —Jlolo, Eduardo, Gustavo y Jaime—

recorrían a lomo de burro los sectores de Montegrande y Linderos para ofrecer pan y bizcochos frescos.

El año 1947 marcó la llegada de don **Gerónimo Pastor**, quien se estableció en la segunda cuadra de la calle Cajamarca. Su hijo, Oscar, era el encargado de vocear la mercadería por el barrio al grito de: "¡Pan del chino Pastor!". El negocio cambió de giro en 1953. Por su parte, don **Segundo Guevara**, uno de los maestros panificadores más ilustres de Jaén, operó en la primera cuadra de Mariscal Castilla entre 1957 y 1975, dejando una huella imborrable con sus rosquitas de manteca, bizcochos con pasas y pan de yema.

En la antigua calle Comercio (hoy inicio de Mariscal Castilla), doña **Alcira Oblitas** lideró su panadería entre 1955 y 1965, contando con la maestría de don Ismael Carbajal. Simultáneamente, en 1956, don

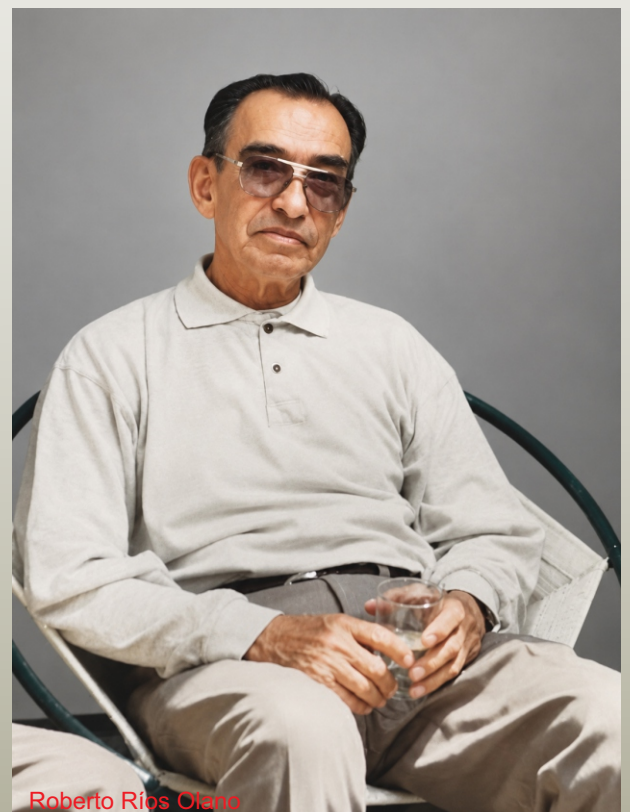


POR:
ELIAS MORENO ALBERCA

Santiago Abanto, conocido como "Don Mote", inauguró su local en la esquina de Diego Palomino y Villanueva Pinillos. De su horno salían trancas, suspiros, alfajores y budines inolvidables. Se cuenta que don Santiago perseguía "a pencazo limpio" hasta el Cruce de Montegrande a los "pericotes dulceros" de la época —personajes como Carlos "Mica" Jiménez, Félix "Picacho" Delgado, "Moñón" Obando y "Cachetón" Julca—, quienes con sus travesuras casi lo llevan a la quiebra. La lista de maestros es extensa.



Juan Pizarro Osorio



Roberto Ríos Olano

Rafael “Cuaajo Seco” Mendoza Nunura destacó entre 1958 y 1995 por sus empanadas de viento y budines de leche, siempre acompañado por su vendedor estrella, Edwin “El Ñato”. Don **Domingo Roque**, apodado “El Cuco”, también ejerció el oficio durante una década, mientras que doña **Rosaura Martínez** y sus hijos consolidaron la “Panadería Suspiros” en la calle Ureta hacia 1958.

Entrados los años 60, llegaron otros nombres fundamentales: don **Roberto Ríos**, quien luego migraría a Trujillo; **Juan Pizarro**, cuyos “besitos” y trancas eran famosos en la calle Huamantanga; y **Carlos Oliden**, quien recorría Pueblo Nuevo y Miraflores cada tarde. Don **Germán Ruiz** y don **Menandro “Chino” Núñez** —este último discípulo de Santiago Abanto— mantuvieron viva la tradición frente al parque Santa Rosa hasta la década de los 80, destacando por una atención al cliente que todavía se añora. Don Manuel Julca inauguró su panificadora en 1960 con máquinas industriales, atendiendo sus hijos “Pulga” y “Chavelo” hasta 1964.

El legado continuó con el recordado **“Chupete” Oblitas**, quien heredó el oficio de doña Alcira, y con la panadería **“El Trigal”**, que desde 1975 mantiene su calidad bajo la guía de las nuevas generaciones. No podemos olvidar a **José “Pepe Boliche” Ahumada**, hábil maestro que, además de su pan matutino, horneaba pavos y lechones en Navidad. Es famosa la anécdota en la que el popular “Pinguine” dejó una gallina y, por un error de Boliche, terminó llevándose el pavo del “Chato” Vela.

Finalmente, en 1967, **Lauro Requejo** fundó “El Dorado”, y en 1985, los hermanos **Rosario y Manuel Ayala** rescataron la técnica de don Segundo Guevara, ofreciendo hasta el día de hoy su inigualable pan de yema. Fueron tiempos de maestros que, de forma artesanal, lograban productos de excelencia usando masa madre, levadura de chicha, bateas de madera y hornos de leña. No necesitaban grandes letreros; su prestigio viajaba de boca en boca, en canastas al brazo

y voces a cuello.

Mención aparte merece el vendedor más respetado de nuestra historia: el **señor Venegas** noble ciudadano. Vecino de Pueblo Nuevo, con su voz de trueno y brazos curtidos por el peso de dos enormes canastones, anunció delicias por más de 30 años. Hoy, todavía parece escucharse su eco por las calles. A él, y a todos ellos, rendimos honores.

Jaén, mayo de 2026

Nota: Extendemos nuestras disculpas por cualquier omisión involuntaria en este recuento histórico.



Menandro Núñez Ramírez y esposa. “Panadería San José”



Construcción del Puente Guayacán
Jaén



Limpieza del acceso a la Planta de Procesamiento
de disposición final



Mantenimiento de trochas carrozables



José Tapia Díaz

Alcalde de Jaén

*De la mano con el pueblo
y trabajando para él*

Recordando



1959 Club Atlético Juventud, INA 14, Hoy Alfonso Villanueva Pinillos, Reina Maruja Calderón de los Ríos



1954 Profesores del Agropecuario: Jorge Olano, Germán Lizarzaburu, Guillermo y Javier Urbina, y Horacio Geldres



1958 Club Deportivo Santa Rosa, Pueblo Nuevo, se distingue al legendario arquero "Manteca", Antonio Montenegro, Jorge López.



1967, Equipo de basket del Bracamoros: se distingue a Osvaldo Montenegro, Ramón Ríos, Prof. Salinas



ADA 1982: Parados de Izq. Francisco Chavarry, Marcos Saavedra, Genaro Tezen, Hétor Soto, Roger Quiroz Tadeo Villanueva. En cunclillas: Pitín Guerrero, Máximo Vásquez, Telmo Rodríguez, Noé Campos y Segundo Vigo

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE JAÉN

Obras para Jaén



Pavimentación de 8 cuadras
Chililique Bajo - Jaén



Construcción de cobertura metálica IE Ciro Alegria
Santa Rosa



Pavimentación de 11 cuadras
Urb. Santa María II



Parque de la Familia - Jaén
Corrida de toros

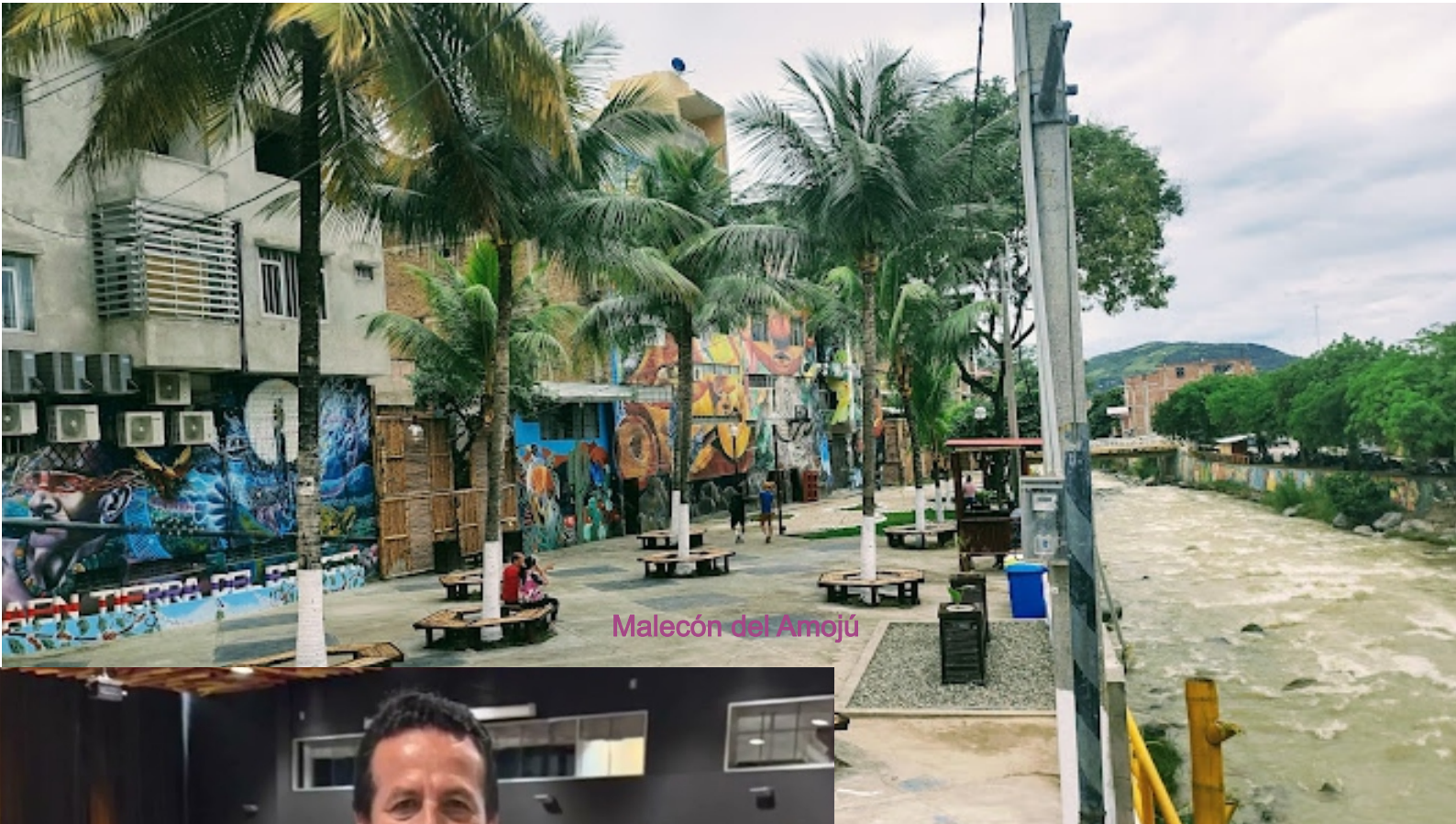


Construcción de IE Salazar Bondy
La virginia - Jaén



Construcción Puente El Palmo
La Cascarilla - Jaén

Dr. José Tapia Díaz
ALCALDE



Malecón del Amojú



José Lizardo Tapia Díaz
ALCALDE PROVINCIAL DE JAÉN



Municipalidad de Jaén obtiene insignia de oro del Premio Nacional Sello Municipal 2025



MUSEO HERMÓGENES MEJÍA SOLF
JAÉN, PERÚ

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE

JAÉN

1821 - 2026

205 AÑOS
DE INDEPENDENCIA

HUACA MONTEGRANDE
TEMPLO DE JAÉN
5000 AÑOS DE ANTIGÜEDAD



CAFÉ

ROMA QUE NOS IDENTIFICA



CACAO

TRADICIÓN QUE
SE TRANSFORMA
EN FUTURO



ARROZ

EL GRANO QUE ALIMENTA
GENERACIONES



FRUTALES

LA DULZURA
DE NUESTRA TIERRA

Jaén orgullo, historia y futuro